## "PTNOCHET FUE **UN PROBLEMA** PARA MI"

¿CUÁL FUE LA VERDADERA RELACIÓN DE PINOCHET CON SU SUCESOR? ¿QUÉ PIENSA EL EX PRESIDENTE SOBRE LAS ACUSACIONES QUE LE HA HECHO GABRIEL VALDÉS? ESTAS PREGUNTAS, CON SUS RESPUESTAS. ESTÁN EN EL PODER DE LA PARADOJA, CATORCE LECCIONES POLÍTICAS DE PATRICIO AYLWIN, ESCRITO POR MARGARITA SERRANO Y ASCANIO CAVALLO, QUE SE LANZA EL 6 DE ABRIL. AQUÍ, AYLWIN HABLA DE SUS TEMORES. SU RELACIÓN CON EL PODER Y REVELA EPISODIOS DESCONOCIDOS DE SU VIDA. Por MARGARITA SERRANO Fotos: JOSÉ ALVÚJAR

as rodillas, Presidente, las rodillas: los viejos fallamos por las rodillas...". Sonríe ahora con benevolencia mientras recuerda e imita la frase que le decía el general Pinochet. No parece guardarle rencor, a pesar de haber tenido que gobernar en democracia con el ex dictador instalado en la comandancia en jefe. No cabe duda que ambos personajes -tan viejos como diablos los dos- se hicieron gallitos durante aquellos cuatro años. Y de paso, se tomaron cariño.

-¿Y a usted le fallaron las rodillas? -Yo he fallado por los talones...

Se ríe a carcajadas mientras se acomoda en la silla. La espalda está más encorvada que hace un año, y las cejas más blancas. Pero su escritorio está repleto de papeles y códigos abiertos. Está estudiando para un arbitraje que lo tiene complicado. Baja el tono de voz y confiesa que este año siente

por primera vez que está viejo. "Después de la caída que tuve el año pasado, en la que me quebré el talón de Aquiles, me siento menos ágil, menos energético, más lento."

También más entretenido. Porque a sus 87 años, ya no hace cálculos políticos de ningún tipo. Responde muy francamente, haciéndose cargo de las contradicciones de las vidas humanas y de las suyas propias.

Estamos aquí en presencia de un introvertido. Un hombre de derecho v de fe. severo y austero, quien en su lucha por la justicia se encontró con la política y se enamoró de ella a tal punto que hizo de su vida personal y su vida pública casi la misma. Escudando así su intimidad, detrás de sus fogosos discursos políticos. Ahora, en cambio, deja salir algunos destellos privados y confiesa pormenores de lo público.

-¿Por qué le dijo Pinochet lo de las rodillas?

-Yo les he contado que Pinochet se me quejó un día, de que cada vez que me iba a ver a La Moneda, le hacían contramanifestaciones. "Entonces, vaya a verme a mi casa", le dije. Y así lo hicimos. "Véngase a las 8 de la mañana, así no hay rocha." En mis cuatro años de gobierno habrá venido unas diez veces, por lo menos. Cuando lo citaba, él tenía que ir a La Moneda; cuando él quería decirme algo, iba a mi casa. Le ofrecía un café o un técito, y al principio conversábamos de la salud, de sus ejercicios diarios y ahí me dijo que los viejos fallábamos por las rodillas... (Se vuelve a reír, como si lo estuviera escuchando.)

## LE TOCÓ SER PRESIDENTE

-Gabriel Valdés dijo hace poco que le habría gustado ser Presidente y deja ver que no pudo porque su gente metió mano en esa elección interna de la Democracia Cristiana y usted fue el candidato y no él.

-Es un sentimiento que respeto, pero no tiene razón. La verdad es que si juzgamos por lo que uno y otro hizo en la lucha contra la dictadura... Claro, él estuvo preso v yo no... Nunca he sabido por qué no me tomaron preso.

-¿Y no se lo preguntó a Pinochet? -Nunca se lo quise preguntar, porque no me parecía que podía rebajarme. Pero volviendo a la respuesta, yo fui el que afronté todo el período difícil del inicio de la dictadura y de mantener vivo al partido en esa circunstancia. Y con bastante éxito, porque a los tres años logramos hacer elecciones internas, en las que salió Andrés Zaldívar y me reemplazó en la Presidencia. Gabriel estaba en Nueva York en ese tiempo tan difícil. Recuerdo que me escribió una carta muy dura en la que criticaba mi actuación. Le contesté otra igualmente dura, en la que al final le proponía que nos cambiáramos de lugar, que se viniera a Chile y yo a Estados Unidos, para que supiera lo que era esto. Esas cartas son confidenciales. (Se ha puesto muy serio y ha enfocado la mirada en el pasado, con más molestia que nostalgia.) Luego formé el Grupo de los 24, expulsaron a Andrés Zaldívar, murió Eduardo Frei, y así llegamos a los años 80.

Cuando se organizó una elección interna para elegir al reemplazante de Andrés, volvió Gabriel de Estados Unidos. Se formó un consenso para que él fuera presidente y vo lo apoyé y fui su primer vicepresidente. Lo respaldé en todo, trabajamos muy bien. El era presidente cuando el Icheh organizó un seminario en el cual sostuve que había que utilizar la institucionalidad vigente para recuperar el poder. Eso determinó que en 1987 el partido se volcara a esta tesis Aylwin y me eligiera presidente del partido y afrontara el plebiscito el 88, conmigo de "primus interpares" de la Concertación de partidos por el No. De ahí nació mi candidatura. Es indiscutible el currículo de Gabriel, pero yo tenía más contacto con las bases, y había sido dirigente del partido desde Gonzalez Videla en adelante. Eso explica que cuando fuimos candidatos los dos, yo le gané a Gabriel.

-Pero ahí fue cuando el Carmengate desvirtuó ese resultado.

-Ese fue un escándalo que crearon. El Carmengate no influyó para nada en los resultados. No hubo ningún cambio en los registros del partido. Lo único que pasó fue que un par de cabros idiotas abrieron una sala de archivos de la secretaría y se metieron a revisar los registros. Pero hubo un informe del Tribunal de Disciplina que los expulsó, y un informe del Tribunal de Ética. Ambos dijeron que ésto no había tenido influencia alguna en la designación de los miembros de la junta. Sin embargo, como Gutenberg era partidario mío y como tenía fama de diablo, se supuso que él había organizado una máquina. Pero no fue así. No hubo manipulación de votos. Seguramente Gabriel debe seguir creyendo que la hubo. Y Dios lo perdone, pero es una suposición muy injusta, sin ningún fundamento.

 Usted dice en el libro que siempre fue el rompelanzas de Frei padre, pero que nunca se le ocurrió ser Presidente.

-Así es, jamás lo pensé.

-Pero cuando compitió con Valdés y con Frei hijo, ¿le salió su diablito presidencial?

-Claro. Ahí sentí que era la persona que tenía más títulos y que aunaba mejor las fuerzas de la Concertación. Dos años antes había declarado que sentía que mi generación era un fracaso, porque todo nos había fallado. Sin embargo, en ese momento sentí que me tocaba ser Presidente.

-¿No se sentía amenazado por el apoyo

que pudiera tener Gabriel Valdés?

 No, yo creía que yo interpretaba mejor al común de los democratacristianos y que, no obstante la tendencia izquierdista de



"EL CARMENGATE FUE UN ESCÁNDALO QUE CREARON", DICE AYLWIN. EN LA FOTO, LA PORTADA DE SU BIOGRAFÍA

Gabriel, yo tenía más sólidos arraigos en mucha gente del mundo de izquierda.

## LA GRACIA DE ESTADO

-Usted fue tildado por muchos como un democratacristiano más progolpe militar de lo que usted reconoce ser. Su benevolencia hacia la izquierda durante su gobierno, ¿tiene también algo de culpa?

-No, jamás se me ocurrió verlo de esa manera. Recuerde que les conté en el libro que de muchacho me sentía más cerca del mundo socialista, siendo conquistado progresivamente por mis amigos falangistas de San Bernardo. Pero tenía un conflicto interno. Y en una reunión en Coelemu, en casa de Clodomiro Almeyda, al anunciarles que me iba a militar a la Falange, les dije a mis amigos socialistas, "espero que algún día lleguemos a ser aliados..."

-Como reconoce, era más fome que carismático. Y para el plebiscito se convirtió en líder. ¿Cree en la gracia de Estado? -No me cabe duda. Como todas las gracías, ésta también es un don de Dios que uno asume, se compenetra y se convierte en un soldado de la causa.

-Lagos terminó su gobierno con una altísima popularidad, mucho mayor que la suya. ¿A qué cree que se debe?

-(Se sienta más erguido y sube la voz)
Mire, se debe a que es un gran líder y que
hizo un buen gobierno. En este período no
sólo se han visto sus logros, sino los de los
tres gobiernos de la Concertación, el
progreso del país es el resultado de un
proceso. Cuando llegué al gobierno, el 40
por ciento de los chilenos vivían en condición de pobreza; y ahora es el 17. Y el 18
por ciento eran extremadamente pobres y
ahora son menos del 4 por ciento. Este es
un proceso cuyo auge se ha visto ahora.

-¿Con Lagos se culminan las obras de los tres gobiernos?

-No emplearía la palabra culminación, porque espero que sigamos progresando y el gobierno de Michelle pueda ser mejor todavía. Lo que se ha avanzado es fruto de las políticas de los tres gobiernos. Yo no siento envidia, siento una gran satisfacción del progreso y mi gobierno tiene una cuota de responsabilidad en estos logros.

-Usted tuvo mejor rendimiento en relación a la economía mundial que los otros...

-Sería una pedantería que Foxley -mi ministro de Hacienda- o yo dijéramos que ese mérito es todo nuestro. Tenemos una parte de responsabilidad, mi equipo económico fue muy bueno, pero nos tocó un tiempo más fácil desde ese punto de vista, y más difícil desde otros. Hubo periodos económicos negros que les tocaron a los demás. Los negros míos fueron más bien políticos, especialmente en relación con las Fuerzas Armadas, y concretamente con Pinochet. Pero después Pinochet se desmoronó, lo tomaron preso y todo lo que pasó después. Así es que dejó de ser un problema. Pero en mi tiempo Pinochet era un problema, a mí me hizo el "ejercicio de enlace" y el "boinazo", yo tenía que guardarme las espaldas. Eso marca una diferencia.

-¿Cómo ve el gobierno de Bachelet?

-Tengo muchas esperanzas. Hay un clima particular en el país. Ningún gobierno ha asumido con una mejor disposición de todo el mundo a respaldarla. No sé cuánto va a durar.

-Usted hizo un par de comentarios



desafortunados con respecto a ella durante la campaña, en defensa de Soledad Alvear. ¿Qué piensa ahora?

-Era lo que pensaba en ese momento. Dije lo que pensaba. Pero los hechos han demostrado que la Michelle supo convertirse en una gran candidata. Y por algo será. La conozco poco, la vine a conocer en campaña. Cada día me convence más, tiene grandes capacidades que uno ignoraba.

-Usted es un político a la antigua y esos son todos machistas. ¿Le choca tener a una mujer en su lugar?

-No me choca nada. No soy machista. Tal vez lo soy en algunas cosas, muy a pesar de mf. Para mi generación, este avance de las mujeres en los campôs profesionales es una sorpresa, algo nuevo. Cuando yo era muchacho eran pocas, era la Gabriela Mistral y Madame Curie... En mi primer año de Derecho en la Chile, el año 36, éramos 400 alumnos. Las mujeres no llegaban a 20. Hoy la mitad son mujeres.

## DE AMOR Y DESOMBRA

-Estamos cerca de las elecciones en la Democracia Cristiana. ¿Cómo ve su partido?

-Me preocupa. No ha actualizado sus

mensajes. Nuestros valores y principios son los mismos; pero nuestro diagnóstico del mundo y nuestra receta de los cambios que hay que hacer, no la hemos actualizado. En Chile hemos conquistado la democracia, y en eso estamos satisfechos, hemos avanzado en el

crecimiento económico y eso es motivo de satisfacción. Pero hemos avanzado menos en construir una sociedad más justa. Y menos en la práctica de la solidaridad. Siento que se ha perdido lo más químicamente puro de nuestra esencia, que es la solidaridad. Y la Democracia Cristiana siempre la llevó en alto. Ahora se ha perdido.

-En el libro nunca hablamos de la muerte. ¿Cómo le gustaría morirse?

-Para serle franco, he pensado poco en la muerte. (El tono de voz baja y mira con nostalgia el horizonte. Está claro que no le gusta hablar del tema, pero no está tan claro que no quiera morirse.) Sé que la hora va a llegar, especialmente este año porque mi padre

"GABRIEL (VALDÉS)
ME ESCRIBIÓ UNA
CARTA MUY DURA EN
LA QUE CRITICABA MI
ACTUACIÓN (TRAS EL
GOLPE). LE CONTESTÉ
OTRA IGUAL".

fiero no pensar mucho...
Me encomiendo a Dios
para que sea lo más indolora posible. Lo que me
preocupa, si me muero
antes, es la Leonor. Harto
me dolería si se muriera
ella, pero a veces pienso
que es mejor que yo sufra
esa pena antes de que la
sufra ella.

murió a los 87 años... Pre-

-¿Ha cambiado su relación con Dios?

-No. Voy a misa, comulgo, y soy un poco reacio a confesarme. De vez en cuando lo hago.

-¿Es tan fiel en su matrimonio como parece?

-(Sonríe con cierta humildad, como diciendo que no habría sabido ser de otra manera). Grandes amigos míos han sido devotos a sus mujeres también.

-Pero habrá tenido alguna tentación..

-¿Quién está libre de las tentaciones? (Y se ríe muy fuerte). S

EN INTERNET: ESCUCHE UN PASAJE DE ESTA ENTREVISTA EN WWW.EMOL.COM

